

JENNY NORMAN

El léxico de seis manuales de español usados en Suecia

Jenny Norman är magisterstuderande i spanska vid Stockholms universitet. Följande artikel är ett sammandrag av ett uppsatsarbete kring ordförrådet i svenska läromedel i spanska.

1. Introducción

En el presente artículo estudiaremos una parte del vocabulario, concretamente los sustantivos, presentados en seis manuales de español para escolares suecos, y los compararemos con los resultados de la investigación de Pedro Benítez sobre la disponibilidad léxica en la zona metropolitana de Madrid. Presentaremos, en la primera parte, unas teorías sobre la selección del vocabulario en un nivel básico de la enseñanza y, seguidamente, el estudio sobre disponibilidad léxica. Luego compararemos algunos campos semánticos estudiados por Benítez con las palabras que aparecen en los manuales suecos del primer nivel de los estudios de español.

Conviene aclarar que no se trata de hacer una evaluación general de los manuales, ya que el vocabulario sólo es uno de los factores que determinan la calidad de un material didáctico. Tampoco discutiremos los métodos que se pueden utilizar en la enseñanza, ni la motivación del alumno para estudiar español, lo que puede afectar la selección de palabras, sino que nos limitaremos a identificar qué palabras hay, cuántas veces aparecen, y qué divergencias hay entre los manuales y el estudio sobre disponibilidad léxica.

2. Métodos para seleccionar el vocabulario

En su artículo *¿Qué vocabulario hay que enseñar en las clases de español como lengua extranjera?*, Benítez (1994a) plantea el problema de la selección del vocabulario en la enseñanza. Empieza por señalar que el hablante nativo sólo utiliza una pequeña parte del caudal léxico de la lengua. Según Verlée, el hombre de la calle no utiliza más de dos mil vocablos, y los intelectuales no más de cinco mil (Verlée 1963 p. V, en Benítez 1994a, p. 10). Benítez señala que «las primeras 1000 palabras más usadas en español abarcan cerca del 85% del contenido del léxico de cualquier texto no especializado» (1994a, p. 10).

¿Cómo seleccionar, entonces, estas primeras mil palabras? Grève y Van Passel señalan, en *Linguistique et enseignement* (1973), tres métodos de selección. El primero es la limitación subjetiva efectuada por el autor de materiales, quien elige el vocabulario a estudiar según su propio juicio e imaginación. Es el método que domina en la producción de materiales y, que sepamos nosotras, también es el que se ha aplicado al elaborar los manuales

que estudiamos aquí. El segundo método es la limitación objetiva; en él los autores recurren, por ejemplo, a diccionarios de frecuencia para elegir las palabras consideradas más útiles, las que «se pueden emplear en un mayor número de circunstancias diferentes», como observa Benítez (1994a, p. 11). Finalmente tenemos el tercer método: la limitación objetiva corregida. Aquí se tienen en cuenta, además de la frecuencia, la eficacia y la productividad de una palabra. Las palabras eficaces son las que se pueden utilizar en varios contextos, como las formas generales *tren* y *pájaro*, en vez de las particulares *Talgo* y *periquito*. Mediante las reglas de derivación las palabras productivas engendran otras, formándose así familias léxicas: *emplear*, *empleado*, *empleo*.

Para aplicar la limitación objetiva se puede recurrir a los diccionarios de frecuencia, como *Frequency Dictionary of Spanish Words* de Juilland y Chang-Rodríguez (1964). En esta obra los autores han calculado la frecuencia de las formas léxicas en textos periodísticos, narrativos, técnicos y científicos, ensayísticos y dramáticos, procedentes de la Península ibérica. Otro diccionario es el *Vocabulario del español hablado*, elaborado por Márquez Villegas. Este lingüista hizo a sus estudiantes del Bachillerato anotar las palabras que usaron durante dos días, y luego listó las cuatro mil más corrientes (Márquez Villegas 1975).

Una desventaja de los diccionarios de frecuencia es, sin embargo, que sobre todo recogen formas con gran estabilidad (artículos, pronombres, ciertos verbos, etc.), y por ello no incluyen muchas palabras con sentido concreto que son perfectamente naturales, incluso indispensables en una situación determinada. En *A Frequency Dictionary of Spanish Words*, no aparecen, por ejemplo, *camiseta*, *bota*, *autobús* y *taxi*, pero el hablante tiene que «disponer de» estas palabras si va a comprar ropa o si quiere informarse sobre los medios de transporte. Por ello la noción de *disponibilidad* fue introducida en los años cincuenta por los autores de *Français Fondamental* (ver Gougenheim et al. 1964). López Morales define, en su *Introducción a la lingüística actual*, la disponibilidad léxica como «el caudal léxico utilizable en una situación comunicativa dada» (1983, p. 213), y sigue:

Para recaudar este vocabulario, disponible pero no frecuente, se procedió a preparar unas pruebas asociativas en torno a unos estímulos, los llamados «centros de interés». Así, seleccionando el centro de interés (alimentos, el cuerpo humano, el correo, etc.) se registra el vocabulario que surge en torno a él. Estas palabras son las que el hablante realmente dispone si su conversación gira en torno a estos temas. Su número se obtiene, bien limitando el tiempo de reacción de los hablantes, bien cerrando las listas tras una cantidad específica de palabras.

No existe ningún diccionario definitivo que recoja las palabras más útiles, puesto que éstas tienden a cambiar según quién elabore el diccionario, co-

mo señala Grève y Van Passel (1973, p. 95, ver también Salazar 1994, p. 166). Asimismo es bien sabido que las palabras más útiles del español varían según las regiones y los países. Actualmente se están realizando investigaciones sobre disponibilidad léxica en varios lugares del mundo hispanohablante: Méjico, La República Dominicana, para mencionar algunos, y también dentro de España: Almería, Bilbao, Las Palmas (Benítez, 1994a, p.12).

Al estudiar el vocabulario de los manuales suecos, lo compararemos con los resultados del estudio llevado a cabo por Benítez, que presentaremos en la sección siguiente.

3. Disponibilidad léxica en la zona metropolitana de Madrid

Como lo indica el título del estudio de Benítez, publicado en 1992, la investigación abarca la zona metropolitana de Madrid. Pensamos que conviene comparar los manuales suecos con este estudio, ya que todos aquellos fueron escritos bajo la influencia de un plan de estudios nacional que, según Harling, «estipula que en el primer curso se dé información sobre vida diaria, geografía y sociedad de España» (Harling 1986, p.1). El segundo y el tercer curso se concentrarán más en los países hispanoamericanos.¹ Además, desde un punto de vista sociológico, los informantes de la investigación se corresponden con el grupo destinatario de los manuales suecos. Para poder «trabajar con hablantes 'formados' desde un punto de vista léxico, y todavía no 'deformados' por estar realizando estudios muy específicos», se buscaron los informantes entre los estudiantes del Curso de Orientación Universitaria (C.O.U.) de cinco institutos y cinco colegios privados, en conjunto 257 personas (Benítez, 1992a, p. 73). En Suecia, los alumnos del primer año de la enseñanza secundaria, a los que va dirigida la mayoría de los manuales estudiados aquí, tienen casi la misma edad que los informantes españoles.²

Entre estos últimos se realizó en 1989 una encuesta que consistía en dos partes: en la primera se reunían datos de tipo sociológico para situarlos socioculturalmente, y en la segunda, la que nos interesa aquí, se recogía la información léxica. En ésta se repartían hojas con 16 centros de interés y los informantes tenían dos minutos por «centro» para escribir todas las palabras que se les ocurrieran.

Los 16 centros de interés eran: 00: partes de cuerpo; 01: la ropa; 02: partes de la casa (sin los muebles); 03: los muebles de la casa; 04: alimentos y bebidas; 05: objetos colocados en la mesa para la comida; 06: la cocina y sus utensilios; 07: la escuela (muebles y materiales); 08: calefacción e iluminación; 09: la ciudad; 10: el campo; 11: medios de transporte; 12: trabajos del campo y del jardín; 13: los animales; 14: juegos y distracciones; y 15: profesiones y oficios (Benítez, 1994a, p. 74). A continuación indicaremos los centros de interés en negrita, sin el número.

Por motivos de espacio nos hemos limitado a los siguientes centros de interés: **La ropa**, **Medios de transporte** y **Profesiones y oficios**. Como queríamos trabajar con centros que fueran adecuados para la comparación con los manuales suecos, éstos deberían estar representados en los manuales y, además, tener un enfoque paralelo. El centro de interés **La escuela (muebles y materiales)**, por ejemplo, está representado en los manuales por formas como *día de clase*, *colegio* y *bachillerato*, mientras los informantes, que se encontraban en la escuela cuando las encuestas se llevaron a cabo, presentan formas como *silla*, *pizarra*, *mesa* y *tiza*.³ En el centro de interés **Alimentos y bebidas**, los manuales se concentran en lo que se puede encontrar en los menús de los bares y los restaurantes, mientras los informantes parecen haber elegido formas que representan lo que se puede comprar en una tienda. Además, hicimos la interesante observación de que las bebidas alcohólicas tienen un índice de disponibilidad léxica bastante alto; entre las veinte primeras formas se encuentran *vino*, *whisky*, *cerveza*, *ron*, *ginebra* y *vodka*. Los manuales suecos se limitan a *vino* y *cerveza*.

En *Léxico real/léxico irreal en los manuales de español para extranjeros* (1994b), Benítez estudia la representación de **Medios de transporte** en diez manuales, españoles y extranjeros, con lo que está aún más motivado incluir este centro de interés en nuestro trabajo, puesto que da lugar a una comparación entre los estudios.⁴

En la tabla 1 abajo están señalados los 38 vocablos con mayor índice de disponibilidad léxica en cada uno de los tres centros de interés elegidos. El manual sueco que presenta el mayor número de vocablos pertenecientes a uno de los centros de interés es *Eso es*, con un total de 38 vocablos en **Profesiones y oficios**; por ello presentamos justamente las primeras 38 formas de las listas de disponibilidad léxica en esta tabla. Las cifras a la derecha de cada columna indican el índice de disponibilidad que tiene cada vocablo. Al calcular el índice de disponibilidad se ha tenido en cuenta cuántas veces y en qué lugar aparecen en la encuesta, es decir, si *pantalón* hubiera aparecido en el primer lugar en todas las listas hechas por los informantes, habría tenido un índice de disponibilidad léxica de 1,000.

Benítez define la terminología de la siguiente forma: «Llamamos palabra a cada uno de los lexemas computados y vocablo a cada uno de los lexemas diferentes» (Benítez y Zebrowski, 1993, p. 227). En el centro de interés **La ropa**, los informantes españoles aportan un total de 5.647 palabras reducibles a 251 vocablos, en **Medios de transporte**, 2.340 palabras y 107 vocablos, y en **Profesiones y oficios**, un total de 5.912 palabras, con 632 vocablos distintos. Vemos, por tanto, que hay una gran variación entre los centros de interés. Primero, **Profesiones y oficios** tiene una disparidad de formas léxicas considerablemente más grande que los otros dos. Por ello, es de esperar que este centro tenga también el mayor número de lexemas distintos en los textos estudiados. Además, consta que **La ropa** tiene casi el

mismo número de palabras que **Profesiones y oficios**. Esto nos permite sacar la conclusión de que los vocablos de **La ropa** son más estables que los de **Profesiones y oficios**, puesto que los informantes los han repetido con más insistencia (ver Benítez, 1992a, p. 100).

Pensamos, como Benítez, que «la planificación de la enseñanza de la lengua, ya sea materna o extranjera, debe aprovecharse de este tipo de trabajos» (1992a, p. 101). Sin embargo, creemos que, a la hora de elaborar un manual, un estudio como éste resulta algo limitado. Benítez señala que «los materiales publicados en nuestro país deben, sin olvidar nunca el español de América, ser reflejo de lo que conocemos como nuestra lengua estándar» (Benítez 1994a, p. 12). No vamos a discutir el concepto de «lengua estándar», pero cabe tomar en consideración que la disponibilidad de una forma léxica cambia no sólo de un país a otro, sino también entre regiones y entornos sociales distintos.

Tampoco hay que olvidar el hecho, bien conocido, de que «los fenómenos de mortalidad lingüística y de aparición de nuevas unidades son incessantes, y provocan que el vocabulario de cada idioma se encuentre en un cambio e inestabilidad continuos», como observa Salazar García (1994, p. 166). Por ello, conviene tener en cuenta también la *estabilidad* de una palabra. Se podrían utilizar, para un estudio como éste, varios sondeos sobre disponibilidad léxica, de lugares diferentes, y elegir las palabras que sean compartidas.

No obstante, para estudiar el vocabulario de los manuales suecos desde el punto de vista de la disponibilidad léxica, el trabajo de Benítez parece ser el más apropiado.

Tabla 1: Disponibilidad léxica

La ropa		Medios de transporte		Profesiones y oficios	
1 pantalón	.699	1 coche	.666	1 profesor	.510
2 camisa	.551	2 avión	.524	2 médico	.389
3 camiseta	.541	3 autobús	.468	3 abogado	.312
4 jersey	.526	4 barco	.403	4 albañil	.228
5 calcetín	.445	5 tren	.384	5 carpintero	.219
6 braga	.444	6 bicicleta	.318	6 ingeniero	.201
7 falda	.420	7 motora	.204	7 panadero	.181
8 calzoncillo	.362	8 moto	.199	8 policía	.180
9 chaqueta	.356	9 carro	.180	9 empresario	.173
10 zapato	.340	10 camión	.174	10 fontanero	.173
11 sujetador	.337	11 caballo	.171	11 arquitecto	.170
12 media	.285	12 patín	.124	12 estudiante	.151
13 abrigo	.245	13 tractor	.108	13 futbolista	.149
14 blusa	.220	14 metro	.103	14 electricista	.149
15 bufanda	.200	15 a pie	.088	15 mecánico	.146
16 guante	.178	16 helicóptero	.085	16 enfermero	.143
17 bañador	.172	17 taxi	.078	17 carnicero	.142

18 bermudas	.171	18 carreta	.076	18 secretario	.139
19 chaleco	.171	19 lancha	.075	19 bombero	.136
20 zapatilla	.171	20 triciclo	.075	20 economista	.135
21 polo	.169	21 patinete	.061	21 barrendero	.132
22 cazadora	.161	22 bote	.059	22 periodista	.126
23 sombrero	.156	23 automóvil	.048	23 taxista	.122
24 corbata	.141	24 submarino	.045	24 agricultor	.115
25 cinturón	.138	25 carretilla	.044	25 camarero	.113
26 gorro	.138	26 cohete	.042	26 maestro	.113
27 vestido	.134	27 jeep	.042	27 pintor	.110
28 pañuelo	.120	28 grúa	.042	28 jardinero	.108
29 pijama	.120	29 jet	.042	29 químico	.108
30 minifalda	.120	30 avioneta	.040	30 frutero	.098
31 niqui	.093	31 canoa	.032	31 sicólogo	.097
32 camión	.090	32 motocicleta	.028	32 conductor	.096
33 gabardina	.090	33 camello	.027	33 tendero	.094
34 chándal	.084	34 auto móvil	.027	34 físico	.093
35 chubasquero	.081	35 yate	.027	35 banquero	.092
36 falda pantalón	.076	36 burro	.025	36 cartero	.092
37 pantalón corto	.072	37 excavadora	.023	37 juez	.091
38 bikini	.071	38 globo	.023	38 biólogo	.089

251 vocablos
5.647 palabras

107 vocablos
2.340 palabras

632 vocablos
5.912 palabras

4. Los manuales

Hemos revisado los siguientes manuales: *Eso es 1* (EE), 1973, *Eso sí* (ES), 1982, *Paso a paso 1* (PaP), 1984, *Por supuesto 1* (PS), 1993, *Yo español* *ál 7⁵* (YE), 1988 y *En camino 1* (EC), 1978.

La extensión del vocabulario no es la misma en todos los manuales. Los autores de YE y EC especifican cuántos vocablos se introducen: 600 en YE y 800 en EC (Harling y Alpen 1988 y Llobet y Llobet 1978). Para tener una idea del volumen del vocabulario en los otros manuales, hemos contado, de modo aproximado, los vocablos de las listas incluidas al final de cada libro. Estos manuales tienen, más o menos, 1.500 (EE), 1.500 (ES), 1.000 (PaP) y 1.300 (PS) vocablos. Los cuatro se dirigen, sobre todo, a estudiantes que toman español como tercera lengua extranjera en el primer año del bachillerato y muchas veces se usan también a principios del segundo año. Según Gunilla Bouvin (1983), se suelen estudiar unos 31 capítulos (de 42) de EE durante el primer año escolar. YE se dirige a estudiantes más jóvenes, los que estudian español como segunda lengua extranjera en la enseñanza primaria. Es un curso menos intensivo y el manual contiene, por consiguiente, menos formas léxicas, como hemos señalado arriba. EC, finalmente, está destinado en primer lugar a estudiantes adultos. Los autores afirman que corresponde al primer año escolar de la enseñanza secundaria; sin embargo, se introducen considerablemente menos vocablos, 800, en EC que en los otros manuales destinados a este nivel.

Hemos examinado tanto el libro de textos como el de ejercicios. Al vaciar los textos, hemos sacado todas las formas que aparecen en los textos, los títulos, los ejercicios, los textos de las ilustraciones y dentro de las ilustraciones, cuando hayan sido claramente visibles. En las explicaciones gramaticales, sólo hemos extraído las formas que no vienen seguidas por su equivalente en sueco. En los diálogos, cuando aparecen formas de profesiones y oficios para indicar quién habla, hemos contado una palabra en cada diálogo; por ejemplo, si en un capítulo hay dos diálogos en que un camarero habla con los clientes, el vocablo *camarero* se cuenta dos veces, aunque esté impreso 27 veces. Al elaborar las listas de palabras, hemos unificado los lexemas en masculino y singular.

Las cifras de estos recuentos no dan una imagen exacta de la realidad. Una palabra puede, por ejemplo, aparecer sólo una vez en el texto, pero ser repetida muchas veces si el alumno tiene que traducirla del sueco en un ejercicio, o si tiene que describir un dibujo que represente el significado de dicha palabra. Estos factores no se ven aquí, ya que no hemos tomado en consideración ni los textos suecos ni las imágenes.

Veremos aquí cuáles fueron los resultados del análisis de los centros de interés **La Ropa, Medios de transporte y Profesiones y oficios.**

4.1. La ropa

Tabla 2: La ropa

	EE	ES	PaP	PS	YE	EC
1. Vocablos	19	24	25	16	13	2
2. Palabras	126	56	110	57	22	3
3. Divergencia con disponibilidad, %	53	38	60	37	54	100
4. Formas ausentes en las listas de disponibilidad, %	5	4	8	0	15	0

En la tabla 2 vemos las divergencias entre los manuales en cuanto al número de vocablos y palabras. Se puede comprobar que el manual que tiene más vocablos no es necesariamente el que tiene más palabras: es PaP el que tiene más vocablos, 25, y EE el que tiene más palabras, 126. EC es el manual que tiene menos vocablos, 2, y palabras, 3.

Es interesante estudiar la divergencia entre el vocabulario de los manuales y la lista de disponibilidad léxica. Por ello hemos comparado los lexemas que aparecen en cada manual con el mismo número de vocablos de las listas de disponibilidad léxica, y hemos calculado el porcentaje de las que no coinciden. En el punto 3 vemos que PS es el que menos diverge con respecto al estudio de Benítez, y EC, el que más.

En el punto 4 se da el porcentaje de las formas que aparecen en los manuales y no en las listas de disponibilidad. Consta que PS y EC sólo presen-

tan formas que aparecen en las listas de Benítez, mientras el 15% del vocabulario de YE no figura entre los vocablos «disponibles».

Resulta que PS es el manual que muestra mayor convergencia con el estudio de disponibilidad. En este contexto, cabe tener en cuenta el año de publicación del manual. PS apareció en 1993, y el vocabulario, por tanto, debe haber sido elegido algunos años antes. Las encuestas se llevaron a cabo, como hemos visto, en 1989. Parece que los autores de PS se han esforzado por presentar los vocablos más actuales, ya que éstos corresponden en gran medida con los del estudio que sirve como punto de referencia. Esto no quiere decir que los autores de los otros manuales no se hayan esforzado de igual manera, sino más bien que el uso de los vocablos ha cambiado. La ropa es, naturalmente, un centro de interés muy sensible a la moda, sobre todo considerando la edad de los informantes. Ahora, ¿se deben comprar siempre los últimos manuales para asegurarse de que el vocabulario esté actualizado? Esta solución es más bien utópica para los docentes (y para los editores), otra sería que los autores de materiales eligieran los vocablos más «estables», es decir, los que aparecen en varios estudios de disponibilidad realizados en distintos años. Luego, el profesor podrá añadir los vocablos más actuales.

Tabla 3: La ropa en los manuales

1 pantalón	EE	ES	PaP	PS	YE	
2 camisa	EE		PaP	PS	YE	
3 camiseta				PS	YE	
4 jersey	EE	ES	PaP	PS	YE	
5 calcetín	EE	ES		PS	YE	EC
7 falda	EE	ES	PaP	PS	YE	
8 calzoncillo				PS		
9 chaqueta	EE	ES	PaP	PS		
10 zapato	EE	ES	PaP	PS	YE	
13 abrigo	EE	ES	PaP			
14 blusa	EE	ES	PaP	PS	YE	
15 bufanda	EE					
18 bermudas				PS		
19 chaleco		ES				
20 zapatilla			PaP			
21 polo		ES				
22 cazadora		ES				
23 sombrero	EE					
24 corbata	EE	ES	PaP			
25 cinturón				PS		
26 gorro						
27 vestido	EE	ES	PaP	PS		
31 niqui		ES		PS		EC
33 gabardina	EE		PaP			
34 chándal			PaP			
37 pantalón corto					YE	
					YE	

38 biquini			PaP			
40 bota			ES	PaP		
42 faja				PaP		
44 gorra	EE					
47 panty		ES				
48 sandalia			PaP			
51 traje	EE	ES	PaP	PS		
54 vaquero		ES	PaP	PS	YE	
56 boina		ES				
60 leotardo	EE					
69 mono			PaP			
70 pantalón vaquero				PaP		
85 corsé		ES				
108 alpargata		ES	PaP			
116 zueco		ES				
179 uniforme			PaP			
248 bota de montar					YE	
sombrero de paja		EE				
sombrero de Panamá		EE				
tejano		EE				
traje de baño			PaP		YE	
tricornio			PaP			
zapatilla deportiva		ES				
zapato deportivo					YE	

La tabla 3 recoge todos los vocablos utilizados en los manuales. La cifra a la izquierda indica qué rango tiene la forma en las listas de disponibilidad. Consta que *braga*, *sujetador* y *media*, que tienen altos índices de disponibilidad, no son utilizados en ninguno de los manuales estudiados. Parece que los manuales evitan la ropa interior, sólo encontramos *calzoncillo* y *corsé*.

Entre las palabras que aparecen en los manuales, pero no en las listas de disponibilidad, *tejano*, *traje de baño* y *zapato deportivo* están representados por otros lexemas: *vaquero*, *bañador* y *zapatilla de deporte*. *Tricornio* no aparece en las encuestas, tampoco *sombrero de paja* y *sombrero de Panamá*, aunque *sombrero* sí.

El hecho de que el estudio de Benítez esté limitado a la zona metropolitana de Madrid es probablemente el motivo de que no figure *tejano*. Sabemos que *tejano* se usa igual que *vaquero* en otros lugares de España, por ejemplo, en Barcelona. Vemos aquí que el uso de ciertas palabras fluctúa, no sólo entre distintos países hispanohablantes, sino también dentro de España.

4.2. Medios de transporte

Tabla 4: Medios de transporte

	EE	ES	PaP	PS	YE	EC
1. Vocablos	22	18	18	11	14	11
2. Palabras	244	66	94	79	38	76
3. Divergencia con disponibilidad, %	45	33	39	55	43	63
4. Formas ausentes en listas de disponibilidad, %	27	17	22	0	7	9

Vemos en la tabla 4 que EE es el manual que más vocablos presenta (22) y PS y EC los que menos (11). EE tiene también más palabras (244) e YE menos (38). EC es el manual que muestra la mayor divergencia con respecto a las primeras formas en el estudio sobre disponibilidad, un 63%, y ES la menor, con un 33%. EE arroja el porcentaje más alto de formas ausentes en el inventario de Benítez (27%), mientras PS no tiene ninguna.

También aquí se debe tener en cuenta que el uso de ciertos medios de transporte cambia según la época, aunque no tan rápido como el de la ropa. Hay cierta relación entre el año de publicación de los manuales y el grado de convergencia con el estudio de Benítez: los manuales más antiguos, EE y EC, divergen más, y PS, menos.

Tabla 5: Medios de transporte en los manuales

1 coche	EE	ES	PaP	PS	YE	EC
2 avión	EE	ES	PaP	PS		EC
3 autobús	EE	ES	PaP	PS	YE	EC
4 barco	EE	ES	PaP			
5 tren	EE	ES	PaP	PS	YE	EC
6 bicicleta	EE	ES	PaP	PS	YE	EC
8 moto	EE	ES	PaP		YE	
10 camión		ES	PaP			
11 caballo			PaP			EC
13 tractor	EE	ES			YE	
14 metro	EE	ES	PaP			
15 a pie	EE	ES	PaP	PS	YE	EC
17 taxi	EE	ES	PaP	PS		EC
23 automóvil						EC
25 carretilla	EE					EC
32 motocicleta						
33 camello			PaP		YE	
43 camioneta	EE					
47 bici			PaP			
51 barca	EE	ES		PS	YE	
62 ascensor	EE	ES		PS	YE	
75 autocar				PS	YE	EC
77 montacargas		ES				EC
78 tanque			PaP			

barco de vela			YE
caravana			YE
carrito	EE		
coche-cama	EE		
nocturno	EE		
microbús			EC
Renault	EE		
Seat	EE	PaP	
Talgo	EE	PaP	
telebaby		ES	
telesilla		ES	PaP
telesquí		ES	
Volvo			PaP

De la tabla 5 se desprende que nueve de los primeros 22 vocablos presentados en la lista de disponibilidad no figuran en ninguno de los manuales suecos: *motora*, *carro*, *patín*, *helicóptero*, *carreta*, *lancha*, *triciclo*, *patinete* y *bote*. Cabe añadir que entre dichas formas, *motora*, *patín*, *lancha*, *helicóptero*, *triciclo*, *patinete* y *bote* tampoco aparecen en ninguno de los diez manuales examinados en *Léxico real/léxico irreal en los manuales de español para extranjeros*.

En cambio, son exclusivos de los manuales los vocablos *carrito*, *caravana* y *microbús*, las variantes de tren *coche-cama*, *nocturno* y *Talgo*, y los medios para subir una pista de esquí *telesquí*, *telesilla* y *telebaby*. *Barco de vela* no aparece en las encuestas, pero lo hace *barco*. Tampoco figuran en ese material las marcas de coches *Renault*, *Seat* y *Volvo*, que desde luego no plantean ningún problema para los alumnos.

4.3. Profesiones y oficios

Como señalamos al presentar el estudio de disponibilidad, la variación de formas es muy grande en este centro de interés. Además, es un centro muy popular en la enseñanza, ya que incluye muchas formas productivas. Por consiguiente, no es extraño que la variación de formas léxicas sea grande también en los manuales.

Tabla 6: Profesiones y oficios

	EE	ES	PaP	PS	YE	EC
1. Vocablos	38	33	25	31	9	10
2. Palabras	151	86	85	109	17	66
3. Divergencia con disponibilidad, %	74	76	80	75	89	80
4. Formas ausentes en las listas de disponibilidad, %	8	6	12	6	0	0

En la tabla 6 vemos que EE es el manual que presenta más vocablos (38) e YE menos (9). El número de palabras oscila entre 151 en EE y 17 en YE. Hay, pues, una gran divergencia entre el vocabulario de los manuales y el

léxico con más alto índice de disponibilidad: YE tiene el porcentaje más alto (un 89%), y EE el más bajo (un 74%). Sin embargo, la mayoría de las formas que aparecen en los manuales también figuran en las encuestas de Benítez. Un 12% de las formas presentadas en PaP no aparecen en la lista de disponibilidad, mientras que todos los vocablos de YE y EC están presentes en ella.

También aquí los manuales que más larga vida tienen en el mercado presentan vocablos que hoy pueden considerarse anticuados, pero lo más notable es que la divergencia es tan grande en general, y que hay una relación entre el grado de divergencia y el número de palabras introducidas en el manual. YE, que tiene menos vocablos, muestra también la mayor divergencia con respecto al índice de disponibilidad, mientras que no presenta ninguna palabra «superflua», ni tampoco lo hace EC. De hecho, con tantos vocablos atestados en las encuestas, hay poca posibilidad de que coincidan los primeros con los de los manuales. Por otro lado, YE y EC presentan tan pocos vocablos que sería más bien difícil incluir uno que *no* esté representado en una lista con 632 lexemas distintos.

En la tabla 7 podemos comprobar que, entre las primeras 38 formas léxicas de la lista de disponibilidad, hay 20 que no aparecen en ninguno de los manuales: *albañil*, *carpintero*, *panadero*, *empresario*, *fontanero*, *electricista*, *enfermero*, *carnicero*, *bombero*, *economista*, *barrendero*, *jardinero*, *químico*, *sicólogo*, *tendero*, *físico*, *banquero*, *cartero*, *juez* y *biólogo*.

En los manuales encontramos *jefe de estación*, *jefe de personal* y *mecánico de coches*, que sólo se hallan «parcialmente» documentados en las encuestas. También se dan *cardenal*, *comandante*, *matador*, *mozo*, *ombudsman*, *portero*, *soldado* y *vicepresidente*. Es obvio que todas estas palabras, salvo *mozo* y *portero* son muy fáciles de aprender para un sueco, por parecerse mucho o ser idénticas a las traducciones suecas; *ombudsman* es incluso un préstamo del sueco. Creemos que es provechoso incluir tales formas en los textos para principiantes, dado que ayudan al alumno a desarrollar la técnica de aprender palabras mediante asociaciones a idiomas ya conocidos. Esto supone, desde luego, que los autores de materiales saben cuáles son los idiomas conocidos, en este caso el sueco y en cierta medida el inglés.

Tabla 7: Profesiones y oficios en los manuales

	EE	ES	PaP	PS	YE	EC
1 profesor	EE	ES	PaP	PS	YE	EC
2 médico	EE	ES		PS		
3 abogado	EE					
6 ingeniero		ES				EC
8 policía	EE					
11 arquitecto		ES	PS			
12 estudiante		ES	PaP	PS		EC
13 futbolista	EE					

15 mecánico	EE					
18 secretario			PS			
22 periodista	EE		PaP	PS		
23 taxista	EE	ES			EC	
24 agricultor				PS		
25 camarero	EE	ES	PaP	PS	YE	EC
26 maestro					EC	
27 pintor	EE	ES	PaP		EC	
30 frutero				PS		
32 conductor		ES				
39 piloto		ES				
40 actor		ES				
42 oficinista		ES			EC	
43 torero				PS		
45 escritor			PaP	PS	YE	
46 farmacéutico		ES		PS		
47 militar			PaP			
52 director	EE	ES	PaP			
56 cocinero	EE					
57 cantante				PS	EC	
61 dentista	EE	ES				
67 peluquero		ES				
71 vendedor	EE	ES	PaP	PS		
72 pescador	EE	ES		PS		
73 ama de casa				PS		
79 dependiente	EE	ES		PS	YE	
82 ladrón	EE	ES				
88 guardia civil			PaP			
89 fotógrafo				PS		
94 doctor	EE			PS		
105 minero	EE					
107 pastor			PaP			
109 guardia	EE					
110 comerciante	EE					
115 conserje				PS		
117 cura	EE			PS		
120 chófer						
124 notario		ES				
130 traductor					YE	
131 campesino	EE	ES	PaP			
132 relojero		ES				
141 telefonista				PS		
161 oftalmólogo				PS		
164 ministro	EE		PaP	PS		
170 presidente			PaP		YE	
171 poeta			PaP			
180 cajero	EE	ES	PaP			
205 barman	EE					
212 artista		ES		PS		
214 alumno	EE	ES	PaP		YE	

237 repartidor				ES		
242 estancero	EE				PS	
252 taquillero	EE		PaP			
271 sereno	EE					
277 guía		ES			PS	
282 criado	EE					
287 jefe de ventas		ES				
295 recepcionista		ES				
304 jefe	EE	ES				
392 pianista			PaP		PS	
438 empleado	EE	ES	PaP		PS	
448 diputado			PaP			
469 revisor						YE
613 aduanero	EE					
cardenal			PaP			
comandante			PaP			
jefe de estación	EE					
jefe de personal					PS	
matador					PS	
mecánico						
de coches						EC
mozo	EE					
ombudsman					PS	
portero	EE	ES				
soldado	EE					
trabajador		ES				
vicepresidente			PaP			

5. Palabras finales

Hemos visto que para fines didácticos hay en principio tres métodos de seleccionar el vocabulario: el primero, y el más utilizado, es *la limitación subjetiva*, basada en el propio juicio del autor de materiales; el segundo es *la limitación objetiva*, en que el autor consulta diccionarios que recogen el vocabulario más utilizado de la lengua, normalmente los diccionarios de frecuencia; en el tercer método, *la limitación objetiva corregida*, se tienen en cuenta también la eficacia y la productividad de una palabra. Más adelante hemos añadido que también es provechoso incluir palabras que se parecen a las correspondientes de idiomas ya conocidos por el alumno.

Los diccionarios de frecuencia sólo recogen palabras con gran estabilidad estadística, y faltan en ellos muchos sustantivos «concretos» que pueden ser útiles en determinadas situaciones que, por lo demás, son frecuentes. Por ello se están completando las investigaciones de frecuencia con las de *disponibilidad*. En un estudio sobre disponibilidad se buscan las palabras de distintos campos semánticos, llamados centros de interés, según el acceso que los hablantes tienen a ellas. Aquí hemos presentado el estudio de Pedro Benítez sobre disponibilidad léxica en la zona metropolitana de Madrid.

En la segunda parte se han comparado tres centros de interés del mencionado estudio con el vocabulario de seis manuales de español. Los tres centros de interés son **La ropa, Medios de transporte y Profesiones y oficios**. Hemos podido comprobar que el porcentaje de divergencia entre los vocablos con más alto índice de disponibilidad léxica y los que aparecen en los manuales varía bastante; oscila entre un 34% y un 100%. También varía el porcentaje de vocablos presentados en los manuales pero no en el estudio: oscila entre un cero y un 27%.

En cuanto a **La ropa y Medios de transporte**, se ha constatado que el manual que presenta menor divergencia data de los años en que se realizó la investigación de Benítez. En vista de ello, nos parece razonable que los autores de materiales didácticos seleccionen el vocabulario basándose en el léxico que aparece en varios estudios sobre disponibilidad, para evitar así los localismos y las formas más efímeras. Así se puede disminuir el riesgo de que el vocabulario del manual pierda su actualidad con demasiada rapidez.

En **Profesiones y oficios**, la variación de vocablos es muy grande, tanto en el estudio de Benítez como en los manuales. Por ello, los manuales cuyo vocabulario diverge más con respecto a los vocablos con alta disponibilidad son los que incluyen menos palabras en total; por otro lado, no presentan formas ausentes en el estudio.

La selección del vocabulario de un manual es una cuestión vasta y compleja. Hay muchos factores que influyen en ella, como el grupo meta, la visión global sobre la enseñanza de los autores y la ideología de la sociedad en que el manual se produce. Hoy, en Suecia, por ejemplo, se puede considerar anticuado e incluso irrelevante poner tanto énfasis en la selección del vocabulario, ya que se subrayan sobre todo las necesidades y la competencia comunicativas de los alumnos. Hemos visto que tampoco es evidente cuáles serían las palabras más «útiles» en la primera fase del aprendizaje. Sin embargo, no nos parece que sea cuestión secundaria: es importante preguntarse no sólo cómo enseñar el vocabulario, sino también cuál y por qué. En vista de estas preguntas, las investigaciones sobre disponibilidad léxica es un método para acercarse a una respuesta.

Notas

¹ Se refiere al anexo del plan de estudios para la enseñanza secundaria de 1970, LGy70. Cabe observar que este plan, que estipula de manera detallada qué se debe enseñar, acaba de ser sustituido por otro, Lpf94 (*Läroplan för de frivilliga skolförmerna*, «Plan de estudios para la enseñanza voluntaria», trad. nuestra), menos detallado en cuanto al contenido de los cursos.

² Con los términos enseñanza primaria y secundaria, nos referimos en lo sucesivo a lo que en sueco se llama *grundskolan* y *gymnasiet*. Llamamos segunda y tercera lengua extranjera las que se denominan B- y C-språk.

³ Este fenómeno en la elaboración de listas de frecuencia está comentado por López Morales 1983, p. 210.

⁴ Damos las gracias a Pedro Benítez por habernos permitido consultar el estudio, todavía no

editado, y por habernos dado acceso a la totalidad de las listas originales del estudio sobre disponibilidad léxica.

⁵ El título de este manual se suele leer «Yo quiero español».

Obras consultadas

- Benítez Pérez, P. (1992a) «Disponibilidad léxica en la zona metropolitana de Madrid» *Boletín de la academia puertorriqueña de la lengua española* 1. 71-102.
- (1992b) «Hacia una bibliografía sobre didáctica del léxico español a hablantes de otras lenguas» *Lenguaje y textos* 2. 101-107.
- (1994a) «¿Qué vocabulario hay que enseñar en las clases de español como lengua extranjera?» en Miquel, L. y Sans, N. (coord.) *Didáctica del español como lengua extranjera*. Madrid. Fundación Actilibre. 9-12.
- (1994b) «Léxico real/léxico irreal en los manuales de español para extranjeros» en *Actas del Segundo Congreso Nacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera* (en prensa).
- Benítez Pérez, P. y Zebrowski, J. (1993) «El léxico español en los manuales polacos» en *Actas del Tercer Congreso Nacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. E/LE2* Málaga. ASELE. 223-230.
- Bouvin, G. (1983) *El español en la escuela básica. Estudio crítico de tres manuales*. Trabajo monográfico. Universidad de Estocolmo. Departamento de Lenguas Románicas.
- Gougenheim et al. (1964) *L'élaboration du français fondamental*. Paris. Didier.
- Grève, M. y Passel, F. (1971) *Linguística y enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid. Fragua.
- (1973) *Linguistique et enseignement des langues étrangères*. Bruselas. Labor.
- Harling, B. (1986) *La presentación de América Latina en los métodos suecos de castellano*. Trabajo monográfico. Universidad de Estocolmo. Departamento de Lenguas Románicas.
- Harling, B. y Alpen, E. (1988) *Yo español. Lärarhandledning åk 7-9*. Estocolmo. Bonniers.
- Harling, B., Uriz, F. J. y Bouvin, G. (1988a) *Yo español. Övningsbok åk 7*. Estocolmo. Bonniers.
- (1988b) *Yo español. Textbok åk 7*. Estocolmo. Bonniers.
- Harling, B. y Uriz, F. J. (1984a) *Paso a paso 1. Textbok*. Estocolmo. Almqvist & Wiksell.
- (1984b) *Paso a paso 1. Studiebok*. Estocolmo. Almqvist & Wiksell.
- Håkanson, U., Masoliver, J. y Beeck, H. (1973a) *Eso es. Textbok*. Estocolmo. Almqvist & Wiksell.
- (1973b) *Eso es. Övningsbok*. Estocolmo. Almqvist & Wiksell.
- Håkanson, U., Masoliver, J. y Sandström, G. (1982a) *Eso sí 1. Textbok*. Estocolmo. Almqvist & Wiksell.
- (1982b) *Eso sí 1. Övningsbok*. Estocolmo. Almqvist & Wiksell.
- Juilland, A. y Chang-Rodríguez (1964) *Frequency Dictionary of Spanish Words*. La Haya. Mouton.

- LGy 70, Skolöverstyrelsen (1973) *Läroplan för gymnasieskolan. III: Planerings-supplement*. Estocolmo. Liber.
- Llobet, A. y Llobet, J. (1978) *En camino I*. Estocolmo. Natur och Kultur.
- López Morales, H. (1983) *Introducción a la lingüística actual*. Madrid. Playor.
- Lpf 94, Utbildningsdepartementet (1994) *Läroplaner för det obligatoriska skolväsendet och de frivilliga skolformerna*. Estocolmo. Fritzes.
- Márquez Villegas (1975) *Vocabulario del español hablado. Niveles y distribución gramatical*. Madrid. SGEL
- Masoliver, J., Barnéus, B. y Rindar, K. (1993a) *Por supuesto I. Textbok*. Estocolmo. Almqvist & Wiksell.
- (1993b) *Por supuesto I. Övningsbok*. Estocolmo. Almqvist & Wiksell.
- Michéa, R. (1953) «Mots fréquents et mots disponibles. Un aspect nouveau de la statistique du langage». *Les langues modernes* 47. 338-344.
- Miquel, L. y Sans, N. (coord.) (1994) *Didáctica del español como lengua extranjera*. Madrid. Fundación Actilibre. 9-12.
- Salazar García, V. (1994) *Aprendizaje del léxico en un currículo centrado en el alumno* en Miquel, L. y Sans, N. (coord.)
- Slagter, P.J. (1992) *Un nivel umbral*. Strasbourg. Ediciones Consejo de Europa.
- Verlée, L. (1963) *Basis Woordenboek voor de Franse Taal*. Amberes. De Sikkel.

M

Notas e información

Acaba de ser publicado el *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*, elaborado por un equipo de especialistas de la Universidad de Alcalá de Henares. Este diccionario, de tamaño mediano (22.000 voces), está especialmente dirigido al usuario extranjero, hecho que se refleja en la estructuración de las entradas. Pueden destacarse los siguientes aspectos que resultan novedosos en un diccionario monolingüe:

- Se ha marcado la división silábica de todas las palabras.
- Se ha incluido una transcripción fonética.
- Las definiciones se han elaborado a partir de únicamente 2000 definidores que están explicados en el diccionario.
- Se ha dedicado especial atención a las palabras "gramaticales" consideradas difíciles para el extranjero, p. ex. *ser, estar, haber* y las preposiciones.
- Contiene información sociolingüística y pragmática cuando estos aspectos son relevantes, y da ocasionalmente las preferencias de la Real Academia Española.

STIG STRÖMHOLM

Från Parnassen till Capitolium – en översättningshistorisk studie

Av många samverkande skäl har den språkliga översättningens konst och hantverk kommit att tilldra sig ett allt starkare intresse både bland språkets teoretiker och bland dem som behöver översättningar för sin praktiska gärning. Datorerna och deras användningsmöjligheter har bidragit till detta intresse. Det intensifierade internationella umgänget, migrationsrörelserna och de internationella organisationernas snabba tillväxt har utgjort bidragande orsaker. Det är symptomatiskt att den språkvetenskapliga sektionen av humanistiska fakulteten vid Uppsala universitet tillsammans med den språkliga sektionen vid Stockholms universitet har förberett, och söker anslag för, ett omfattande forskningsprojekt med inriktning på översättandets problem.

Systematisk vetenskaplig behandling av den språkliga översättningen är ett förhållandevis nytt fenomen, vilket kan te sig överraskande med hänsyn till översättningsverksamhetens enorma betydelse för de europeiska nationallitteraturens framväxt och utveckling. Här och var finner man i den lärda, litteraturkritiska och polemiska litteraturen enstaka ställningstaganden till sådana principfrågor som huruvida trohet mot originalet eller andra värden som begriplighet, stilistisk elegans och anslutning till det mottagande språkets begreppsvärld bör ges företräde. Medan de medeltida textbehandlarna utan vare sig argument eller åthävor för det allra mesta av ren respekt för de skrifter som ansågs förtjäna en översättning höll sig noga till förebilden i alla detaljer, präglades den europeiska renässansens översättare – i stor utsträckning skapare av de moderna litteraturspråken – av stor frihet i sin återgivning av de stora latinska och grekiska textmassor som de gjorde tillgängliga för nya, icke-lärda läsarskikt. Friheten utlöste i sin tur reaktioner; ett tidigt exempel på en genomtänkt plädering för texttrohet är fransmannen Pierre Daniel Huets dialog "*De optimo genere interpretandi*" – "Om bästa sättet att översätta" – från 1680.

Vad man kanske kan kalla "det moderna genombrottet" kom med den tyske teologen och Platon-översättaren F. Schleiermachers skrift *Methoden des Übersetzens* (1813). Det är ingen slump att det teoretiska intresset för översättningen som självständig intellektuell verksamhet kommer till tydligt uttryck vid denna tid: romantikens och historicismens intresse för språkens inbördes samband och historiska utveckling, den romantiska estetikens avståndstagande från den klassiska normativa estetiken och accent på det originella och personliga språkuttrycket, de framväxande föreställningarna om en "världslitteratur" liksom den växande internationella förlagsverksamheten – allt detta bidrog till att väcka uppmärksamhet för översättningens särskilda metodproblem. Sedan dess har diskussionen fortsatt, låt vara i tämligen makligt tempo fram till 1950-talet, då en rad teoretiker i de stora länderna började publicera monografier och översiktsverk (T. Savory,